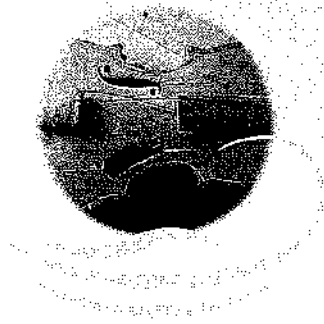




Piotr Nawrot, svd / Polonia



LA VIDA LITÚRGICO - MUSICAL  
EN EL COLEGIO JESUÍTICO EN CUZCO (SIGLOS XVI a XVIII)



**E**l Colegio-Seminario Real, San Francisco de Borja, en Cuzco - el segundo colegio que tenía la Compañía en el Perú, después del de Lima - fue el más importante centro de educación para la nobleza india en toda la América Meridional. Fundado por orden y aprobación del mismo Rey, los hijos de los caciques obtenían una beca para estudiar allí y los jesuitas supervisaban la marcha del colegio y el progreso que hacían sus alumnos. Fuera de la aristocracia india se admitía allí también, con nombres de pupilos, algunos niños, hijos de españoles principales, de la más alta nobleza de esta insigne ciudad.<sup>2</sup> Cuzco, famosa también por sus espléndidas iglesias, capillas y aravíos para el servicio litúrgico, ya en la segunda mitad del siglo XVII fue declarada como la más adelantada ciudad en todo Perú en *toda cristiandad y policía*, donde la *orden de república* fue tan concertada como lo era en los pueblos de Castilla. Disponía también de *buen número de confradías y campanas y cantores q tocan muy bien todo genero de instrumentos musicos con grande destreza en este oficio.*<sup>3</sup> La disciplina que regía en el colegio era bastante rígida:

A las cinco y media de la mañana, los días de trabajo (los de fiesta una hora mas tarde) a toque de campana se levantan de sus camas, y luego sin emperezar, ni dar lugar al menor castigo, se recogen en su capilla, que es hermosa sobre manera, y tiene un retablo de cedro dorado, que se estreno el año pasado; obra de mucho primor. Aquí se están rezando, y cantando a dos Coros el Alabado, hasta las seis, hora en que les dice misa su rector. De esta distribución salen con sus libritos, y procesos a estudiar

sus lecciones en el corredor a vista de el Maestro. A las 7, a toque de campana, entran en su escuela donde concurren, con separación de lugares, nuestros pupilos Españoles, y los demás niños, que vienen de sus casas; y pasan estos de 250, porque tiene muy acreditada su escuela el Hermano Maestro. A las 8 y media salen nuestros Pupilos, y Colegiales a tomar un ligero desayuno: para volver con aliento a sus estudios y tareas, hasta las once. Y habiendo salido de la escuela, tienen media hora de descanso. Después se les toca a comer; y acuden con los nuestros a su Refectorio, a una banda los pupilos, y a otra los Colegiales; y todos están mientras dura la comida con mucho silencio, modestia, y atención al libro, que se les va leyendo entre tanto, que están a la mesa: como se estila en nuestros seminarios, que tiene a cargo de Nuestra Compañía este nuevo mundo. De el refectorio van a dar gracias al Señor a su Capilla, donde cantan a dos coros, como ya se dijo, el Alabado. La siesta la pasan en la huerta en otro corredor a la entrada bien adornado de pinturas etc. Y aquí Maestro asalariado para este efecto, les da lección en arpa, guitarra, vihuela, y otros instrumentos músicos, a que nuestros Caziques son muy inclinados. A las 2 de la tarde vuelven con los demás de fuera a las tareas de sus libros, planas, y argumentos de la doctrina cristiana, según la compendió el Padre Gerónimo de Ripalda. Llamam argumentos las preguntas que de ella se hacen recíprocamente los Niños. Y todo esto dura hasta las cinco de la tarde: hora en que rezan el Rosario de la Santísima Virgen. Y habiendo descansado por espacio de media hora, vuelven al ejercicio de preguntas y respuestas de la doctrina cristiana. Y estas son como unas conferencias, que entre si tienen lo que han estudiado determinadamente de esta materia; por ser tan importante su frecuente repetición, para que se les

imprimita como indeleble en la memoria. A las oraciones se recogen a la Capilla, donde el Padre Rector reza con ellos la Letanía de la Santísima Virgen, y otras oraciones. Y en saliendo de aquí se van a sus salas a estudiar sus lecciones, aquellas de que han de dar cuenta a sus Maestros el día siguiente. A las 8 de la noche cenar, y hecho examen de conciencia se recogen a dormir. Tienen de constitución sus confesiones, y comuniones al principio de cada mes, fuera de otras extra ordinarias, en las fiestas principales como en la de su Patrón Nuestro Padre San Francisco de Borja, en la de Nuestro Padre San Ignacio, Jubileo de 40 horas, etc. Antes de comulgar se van recogiendo a la Capilla donde se les lee algún libro tocante a la Comunión, disposiciones para ella, y efectos que de ella se perciben, y de la misma materia les hace plática el Padre Rector.<sup>4</sup>

Fuera de ello, todos los miércoles y viernes del año se reúnan en la iglesia para las pláticas espirituales. En los rezos diarios de la doctrina cristiana, congregados en el templo, a menudo la cantaban en coplas de notas y motetes;<sup>5</sup> *cosa, q acausado y causa mucha edificacion.* Ampliando sobre el mismo:

... y algunos de ellos son diestros en la música sin poder haber aprendido más que de oídos y por no tener ojos toman de memoria los responsos y himnos para cantar en sus fiestas y en las misas que dicen aquí por sus difuntos. Todos los sábados cantan en esta su Iglesia y capilla la salve de Nuestra Señora y su Letanía a canto de órgano y así en estos días como en sus fiestas y procesiones y en las de nuestro colegio tocan los ministriles de dicha cofradía sus orlos, flautas, chirimías y trompetas y esto con mucha destreza...

... y campea esta cofradía el día y octava de Corpus Christi y los días de sus fiestas y Jubileos que son tres o cuatro en el año en los cuales hacen por la plaza procesión pública con sus cantores y ministriles tocando...<sup>6</sup>

Desde Cuzco partían expediciones misioneras a pueblos vecinos a fin de cristianizar la zona. En ellas participaban también los músicos del colegio. A la entrada del pueblo formaban una procesión con un pendón y una campanilla al frente, cantando la doctrina. Ello incitaba al poblado, inicialmente desconfiado y desinteresado, a concurrir —en gran número— a escucharlos. Cuatro tipos de cantos se entonaban en esta situación: procesional, devocional (arrodillados frente a la Santa Cruz), canto de entrada a la iglesia (probablemente el Alabado) y el canto de carácter catequético, cuyo rol era reforzar la memorización de las verdades expuestas en la prédica.

Para estos últimos cantos, así como para el sermón, se empleaban las lenguas autóctonas.<sup>7</sup> El modo de hacerlo era así:

... despues de tenida nuestra oracion y rezadas las horas, [se armaba] la procesion de la doctrina en el modo arriba dicho, con la qual ybanos a adorar una cruz y viendola, hincados todos de rodillas, cantaban una oración en reverencia de la Cruz, y volviendo a la iglesia, se cantaba a la entrada otra acomodada p.a entrar en ella, y tomar el agua bendita. luego se les hazia la doctrina cantandoles p.a variar alg.os cantares deuotos de la mesma materia de a se les auia de predicar.<sup>8</sup>

A menos de tres décadas del establecimiento del colegio, los alumnos cantaban los *Salves* y *Letanías* en polifonía, tocaban orlos, cornetas, flautas, chirimías, trompetas y bajones; además participaban en solemnes procesiones. Se invirtieron elevadas sumas de dinero en la decoración de los templos, en sus adornos, en las esplendorosas liturgias celebradas en ellos y en los atuendos de los participantes en las ceremonias sagradas. Tanta importancia se confirió al rol de la música en la vida de la ciudad que, se calcula, se invirtieron doce mil ducados en los instrumentos empleados en la festividad de Corpus Christi. Esta fiesta de Corpus, con su solemne procesión a cuatro altares, fue una de las mejores oportunidades para que la ciudad se viera de gala y para que sus habitantes se exhibieran de acuerdo a la composición jerárquica vigente. La *Carta Anua* de 1600 dice:

... El colegio más vecino y cercano que tiene él de Lima es este de Cuzco... La ciudad donde está fundado se llama cabeza de estos reinos, y provincias, así por ser muy antigua y sería nada en todo genero de cosas como por la grande multitud de indios que ay en ella, y su contorno; fue este el antiguo asiento y corte de los Incas Reyes de esta tierra (como otras veces se ha escrito) y así ha permanecido aquí la nobleza, y policía de los indios del Perú. Por esta razón es el principal empleo de este colegio el trato y ministerio de ellos, con particular fruto [fruto] que se saca de el y misericordias, que usa el Señor con esta pobre gente por medio de los de la compañía. Ha ayudado mucho para este fin este año al haber andado en fervor la cofradía del nombre de Jesús cuya fundación es antigua en la iglesia de este colegio; es tan frecuente y ordinario en ella el concurso de los indios que impidieran el ministerio con los españoles, si no se diera traza para que se pasaran a tratar las cosas de sus almas a una iglesia que tienen continuada por un lado con la nuestra: aquí tienen sus pláticas espirituales todos los miércoles y viernes del año,

sus confesiones y comuniones: Rezan aquí cada día la doctrina cristiana y la cantan con otras coplas devotas. Dicen La Salve y Letanía, a canto de órgano los sábados y así en estos días como en sus fiestas y procesiones, tocan los de esta cofradía, sus ministriles, orlos, flautas, chirimías, y trompetas y todo con tanta destreza, que es para alabar al Señor. Mueve se mucho esta gente por cosas exteriores que ve y para que por todas vías tengan las ayudas que ser pudieren, para su aprovechamiento tiene pintado en los lienzos de pared de su iglesia el juicio, gloria y penas de los condenados, en el infierno, tienen muy bien dibujados por sus especies y diferencias todos los vicios y pecados de los indios que como es espejo donde cada uno se halle y mira. Es cosa maravillosa los grandes efectos que en ellos causa...

...Una de las cosas que más mueve a devoción es el ver esta cofradía el día del Corpus Christi acompañando la procesión que se hace en esta ciudad. Van en ella mas de 500 personas, muy bien aderezadas y los 24 de la cofradía que son ciento y cincuenta. Llevan sus cirios encendidos en las manos con las armas de Jesús. En ellos vestidos los indios con camisetas blancas y acollas [abollas?] o mantas coloradas que es su vestido, unos lo llevan de grana, con pasamanos de oro, otros de damasco y terciopelo y tela, guarnecido de plata y oro y entre estos los indios que hay en esta ciudad de casta de los reyes de esta tierra que son incas. Van en el vestido y particulares insignias del vestido al modo y usanza de los Incas Reyes. Llevan en su procesión este orden. Va el Prioste que va delante que es un inca principal ricamente vestido y el pendón que lleva en la mano, vistosamente labrado de damasco carmesí, con las insignias de la cofradía. Todo el pendón va lleno de vidrieras y cristales, que estos en encajes galanos para que resplandezcan y hagan una muy lucida vista y reverberación con el sol y la lanza o vara que lleva es de plata. A los lados del pendón van dos indios con dos ricas mazas de plata en sus hombros, luego se siguen los cofrades y los 24 y en el último lugar vienen las andas que son de plata de una labor muy prima con un niño Jesús. La mejor cosa que hay en esta ciudad, que se aprecia su hechura con el valor de las andas en cuatro mil pesos y lo que tiene la cofradía en orlos, chirimías, cornetas, flautas, bajones y trompetas y cera y otras cosas de estima vale doce mil ducados; saca este día del Corpus la cofradía.<sup>9</sup>

Alrededor de 1620, la iglesia de Cuzco contaba también con órganos. La *Carta Anua* de 1623 no precisa qué clase de instrumentos eran, sin embargo, se presume, que uno era grande y el otro un órgano positivo que se utilizaba mayormente para las procesiones. Refiere:

...cada una de las partes del templo, que podían sostener o recibir algunos adornos primorosamente decorados, [tenía] imágenes de los santos en frecuente actitud de súplica; y no puede faltar para esta sagrada celebración para despertar el piadoso afecto los sentimientos de trompetas, liras, flautas, y con los órganos y con los músicos... cantan vísperas, cantan los himnos al Santo Padre, funciones sagradas durante la octava...<sup>10</sup>

La iglesia no era el único recinto de la ciudad donde había órganos. Doña Theresa Orgañez, principal benefactora de los jesuitas en Cuzco, regaló a la comunidad religiosa un órgano a fin de acompañar las fiestas de casa.<sup>11</sup> En gratitud por su generosidad y la de otros cofundadores y bienhechores del colegio de los jesuitas en la urbe, cada año se cantaba dos Misas Réquiem por su eterno descanso. También el día de *Commemoración de los Difuntos* se hacía misa cantada por los difuntos, la cual era seguida de un responso de difuntos, salmodiado por la misma comunidad religiosa.<sup>12</sup>

Las liturgias festivas a las que atendían los colegiales eran de lo más ceremoniosas y, en algunos momentos, costosas. Así eran también las procesiones:

...las dos congregaciones, que esta gente tiene en este colegio han celebrado sus fiestas con devoción y aparato de tal suerte que ha sido menester ponerles tasa a los gastos atendiendo a sus cortos caudales, algún ejemplar de celo, etc. que había llegado el número de los cirios en una procesión de una de las fiestas a dos mil, valiendo acá una libra de cera por lo menos doce reales, y así se les ha ido a la mano para que no pongan tanta en los altares. La fiesta, bien es que como la imagen, que tiene en su capilla de Nuestra Señora de Loreto es tan hermosa, y de tanta devoción en esta ciudad y su música (de que tiene escuela la cofradía) de tanta estimación, es la frecuencia a sus misas tan grande que los obliga a mayores demostraciones, particularmente en los novenarios de las fiestas de Nuestro Señor, que aquí están bien entablados con la devoción de las señoras españolas... aquellas han hecho muchas limosnas a la capilla, con que se ha podido hacer un sagrario para entablar una cosa que ya queda entablada...<sup>13</sup>

La canonización de Francisco de Borja dio lugar a una serie de misas solemnes, vísperas ceremoniosas, presentaciones de coloquios, comedias, óperas y festejos pomposos en todas las ciudades y misiones donde había presencia jesuítica. En la Provincia del Perú ello tomó un carácter más augusto aún, ya que no sólo que al nuevo Santo se lo conceptuaba como fundador y padre de la

Provincia, sino que el Virrey entonces de estos Reynos, el Excmo. Señor Conde de Lemus, Don Pedro Fernández de Castro, era pariente directo del Venerado Francisco (nieta de el Sto. Borja). Conscientes, los jesuitas y el Conde, de sus obligaciones con el Bienaventurado, dispusieron que la canonización se celebrase a toda costa y lucimiento. La noticia llegó a Lima, justamente cuando la ciudad estaba festejando la edificación de un nuevo templo para la urbe, Nuestra Señora de los Desamparados, cuyo fundador fue el piadoso Conde. Ordenó el Príncipe, que se efectuasen dos procesiones en aparato, ostentación y grandeza, las mayores que ha visto la América, una consagrada a la Santísima Señora,<sup>14</sup> y la otra en honor del recién canonizado. Además:

...dispuso, pues, esta Provincia las fiestas a San Francisco de Borja, alentando las con su actividad, su excelencia, pues había prevenido a los caballeros de la ciudad para el rezo de lugar, toros y cañas, alcancías, carreras, saliendo el mismo Príncipe a correr, para que estrenara una gala digna de su grandeza; los demás caballeros se prevenían de cabos ricos y a las libreas; para el lucimiento de aquellos días trabajó se también una Comedia por un ingenio singular de los nuestros, de extraordinario artificio y admirables perspectivas y músicas, que fueran la admiración de esta corte; el certamen poético le tenía un Padre encomendado a la imprenta; y la publicación de la fiesta había de ser dentro de quince a veinte días, cuando la muerte de el Excmo. Señor Conde de Lemos cortó el hilo de oro de su vida; y apagó los ánimos de todos, sin dejar alientos para lamento solemnidad. Suspensas quedaron con esta fatalidad las fiestas desde el diciembre de 1672 asta el octubre inmediato de 73.

[Sin embargo]... por no parecer ingrato a las obligaciones que debe al Santo [se señaló] ocho días para un octavario religioso de misas solemnes, con vísperas y sermones que oficiaron y predicaron, el primero día el Cabildo Eclesiástico, el segundo la religión de S. Domingo..., San Francisco..., Agustinos..., Redentores de la orden de Nuestra Señora de la Mercedes..., los de San Juan de Dios..., nuestro colegio...

Un día de estos por la tarde se dedicó a la repartición de premios; que se dieron de estimación y precio a los poetas que compusieron al certamen poético. Para cuya prevención se publicó este algunos días antes en un público y aseo que se dio a las mas principales calles de la ciudad, pregonando las fiestas; este se compuso de los niños estudiantes de nuestra escuela saliendo a toda costa lúcidos estrenando ricas galas y siendo de admiración el ver como gobernaban...

El Colegio de el Callao anidó [sic] a la Solemnidad y adorno ostentoso de su iglesia un Coloquio que representaron una tarde unos niños de las escuelas. Cantando, representando y bailando casi a un tiempo con mayor admiración, porque en aquella edad parecieran imposibles aquellos primores...

Tres octavarios dedicó a gloria de San Borja el Colegio y Ciudad de el Cusco; sagrado el primero en que la clerecía, universidad, religiones y Colegio Real de San Bernardo oficiaron las misas y honraron los púlpitos los mayores sujetos que acreditan estas familias... Después de estas obligaciones sagradas y divino culto a la celebridad de el Santo, se siguieron los ocho inmediatos días para el divertimento y regocijo público de comedias, que representaron con toda ostentación de grandeza y aplauso nuestros colegiales de San Bernardo; y estudiantes gramáticos de nuestras escuelas. No ha visto días iguales el Cusco; pues no se reparó para el desempeño de la obra, en empeñarse los caudales, proviniendo y a los aparatos lúcidos a toda costa.<sup>15</sup>

Populares fueron también, en el Colegio de Cuzco, las representaciones del Nacimiento de Jesús. De la siguiente forma se celebró esta fiesta en el año 1690:

Los Indios tienen una muy capaz y no menos hermosa capilla de cal, y canto, y bóveda por techumbre, adornada de primorosos retablos de cedro sobredorado y en ella fundadas sus cofradías. Aquí celebran sus fiestas con toda devoción y singulares adornos de luces, ramilleres de flores naturales y artificiales, etc. Esméranse mucho en celebrar la octava del Santísimo Sacramento [¿Nacimiento?] en que platica de tanto misterio cada día de los del octavario en la lengua india alguno de los Padres más graves, siendo uno de ellos el Rector. Tienen sus misas que llaman de aguinaldo los nueve días, que preceden al del Sacratísimo Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Cántanse con tanta solemnidad, que muchas de las señoras españolas asisten a ellas, atraídas de la devoción de los Indios, que ni perdonan a gastos, ni a desvelos en el más costoso y lucido adorno de su capilla y altares: anhelando con sagrada y piadosa emulación cada cual de las cofradías que concurren a la celebridad de este novenario. Aquel día, que corre por su cuenta, se aventaje a los demás en el religioso culto, que conspiran a dar todos a Nuestra Señora de Lorero, cuya milagrosa imagen ocupa el altar mayor de aquella gran capilla, por estar dedicada singularmente a su nombre. No se debe pasar en silencio, que al cantarse la última misa de aguinaldo, la víspera del Sacratísimo Nacimiento del Señor se hace en el Presbiterio, digámoslo así, de dicha capilla una muy devota, aunque muda repre-

sentación de aquel dulcísimo misterio, rodeando la curiosa cuna en que se reclina el Soberano Niño Jesús, asistido de María y de Joseph. [En ella participan] muchos Niños de los más pequeños de nuestra escuela de San Francisco de Borja, vestidos al modo que se suelen pintar los Ángeles, con alas sobre los hombros y guirnaldas en las cabezas. Luego entran por una puerta y salen por otra otros niños, en forma de pastores y zagales, habiendo antes adorado al Niño Dios y ofreciéndole, éste un corderillo de leche, aquél unas mantillas de tela rica, ése otro unos muy ascados pañales, etc., que dejan al pie del fusete [sic] donde está el Niño Jesús. Y por último salen los tres Reyes Magos costosamente vestidos, que en la misma forma, aunque

conducidos de una estrella adoran al Infante Divino, dejando sobre el fusete [sic] las artuitas de plata en que llevan sus preciosos dones. Todos ellos salen acompañados de criados y pajecitos. Y es un acto a queste tan tierno y tan devoto, que ninguno de los circunstantes puede mirarle, sin que se le derrita el corazón en lágrimas por los ojos. En esta capilla todos los viernes del año cantan su Misa muy solemne al Santo Cristo y se sigue la plática que se les hace. Predicaseles todos los domingos del año, mañana y tarde (ya se entiende que en su idioma indico) y después del sermón de por la mañana tienen en otra capilla aparte su plática espiritual".<sup>16</sup>

## NOTAS

<sup>1</sup> Parte del estudio: Piotr Nawrot, *Archivo Musical de Moxos. Antología* (Cochabamba: APAC, 2004), 1: 75-81.

<sup>2</sup> "En la imperial ciudad del Cuzco, antigua corte de los Reyes naturales de este Perú, que en idioma indico se intitulaban Incas, fundó en nombre de el Rey, Nuestro Señor que entonces reinaba, y de sus legítimos sucesores en la monarquía Española, y dotó con rentas reales un Colegio seminario; para que en él se educasen a cargo, y cuidado de la Compañía de Jesús los hijos de los Caciques, Indios principalísimos, y como Señores de título..."

...Tiene 20 Colegiales mayorazgos de Caciques muy principales, segundas personas y herederos de los Cacicazgos de los 3 Obispos, de este gran Cuzco, de Arequipa y de Guamanga, de que antiguamente se componía un solo Obispado intitulado de el Cuzco, hasta que a instancias de el Excmo. Señor Don Fernando de Mendoza, de Nuestra Compañía, hallándose obispo de todas tres ciudades, sus dilatadísimos distritos, se... para que los enseñemos a leer, escribir, contar, y principalmente policía y doctrina Cristiana.

A vueltas de estos Colegiales señalados por su Majestad se reciben otros hijos también de Caciques y principales...

También se reciben con nombre de pupilos algunos niños hijos de Españoles principales, de la primera nobleza de esta insigne ciudad..." [ARSI, "Peruana Litterae Annuae 1688-89-90," Perú 17, f. 161.]

<sup>3</sup> AHSI, *Historia General de la Compañía de Jhs en la Prouincia del Piru*. 1567-1599, Perú 23. Dos tomos. T. 2, f. 6-7.

<sup>4</sup> AHSI, "Litterae Annuae 1688-89-90," Perú 17, f. 162.

<sup>5</sup> ...tiene la Comp.a en el Cusco Iglesia particular par los yndios en la qual en ningun tiempo del anno ni ora del dia deja de auer muchos de ellos assi hombres como mugeres rezando y aprendiendo la doctrina y cantando canciones en que se contienen los mistrios de nra fe. [ARSI, Perú 19, *Peruana Historia I*, 1567-1625, f. 62.]

<sup>6</sup> ARSI, *Historia General de la Compañía...*, Perú 23, 2:11-12.

<sup>7</sup> En los archivos musicales de las antiguas reducciones jesuíticas que hubo en Bolivia hay más de un centenar de estos cantos en diversas lenguas nativas.

<sup>8</sup> ARSI, "Peruana Historia I, 1567-1625", Perú 19, f. 220.

<sup>9</sup> AHPTSI, "Annua de la Proua, del Piru. Por año de 1600", Perú I, Caja 83, f. 6.

<sup>10</sup> AHPTSI, "Litterae annuae ex Prouincia Peruana Societatis Iesu, Anni 1623-1624", Perú II, Caja 84 bis.

"...singule partes templi, que aut sustinere, aut capere poterant aliquod ornamentum affabre decorate. Imagines sanctorum infrequenti supplicatione circumlate, et nequid de esset ad exitandem pium affectum animorum tubis, fidibus, fistulis, organis que musicis adiunctis sacra per acta... vespere dicte, hymni decanti a die sancto Parenti, sacra per octo insequentibus omnium animos honestissima volumpate demulciscum..." [Ortografía según el MS].

<sup>11</sup> "Dio esta Señora para la fundación de este Colegio veinte mil pesos ensayados que se pusieron en renta en esta ciudad y en la de Lima, y después añadió otros diez mil pesos ensayados que se sacaron de neas joyas y preseas de grande estimación y valor de oro y plata... Dio también la Señora Doña Theresa Orgañez fuera de estos treinta mil pesos ensayados, una tapicería rica de doseles de damasco carmesí y otras cosas curiosas para las fiestas; dio más una docena de reposteros de cumbre muy ricos y vistosos; iten, un dosel de terciopelo carmesí; iten, algunos candeleros de plara curiosamente labrados; una alfombra muy grande y rica para nuestro altar mayor que se compró en mil pesos; un famoso órgano para las fiestas de casa, de valor y estimación..."

[ARSI, "Fundadores de los Collegios desta Proua del Peru," Fondo Gesuítico, 1488, Perú, f. 13.]

<sup>12</sup> "... por tan singulares honras y favores que... ha recibido la Compañía y nuestra ciudad del Cuzco, ha mostrado y procura manifestar su debido agradecimiento en las misas, oraciones y sufragios que continuamente ofrece, conforme a nuestro Instituto, por los Señores Diego de Silva y Doña Theresa Orgañez y demás sucesores suyos y patrones nuestros... A tan grandes fundadores celebra este Colegio fiesta, con misa y sermón del Domingo de la infraoctava de la Concepción de Nuestra Señora... y este día dicen los padres misa y los hermanos un rosario por dichos fundadores y al tiempo del evangelio a uno de sus sucesores, que hoy es el Sr.

Don Bernardino de Silva Córdoba y Guzmán, se le da una vela encendida con asistencia de los Padres del Colegio y mientras dura la misa y sermón se sienta en silla y se le da cojín al lado del P. Rector en nuestra capilla mayor..."

"... [para los] Señores cofundadores de este Colegio del Cuzco de la Compañía de Jesús, Juan González de Vitoria y Doña Francisca de Vargas, [por las limosnas que hicieron] dícenseles las misas que acostumbra la Compañía por sus fundadores cada semana y cada mes y el día que se hace la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, a 21 de Noviembre. Se enciende una vela desde el tiempo del Evangelio y en nombre suyo memoria y agradecimiento nuestro a tanto beneficios se pone en el altar de esta Señora. También se les dice entre año dos misas cantadas de réquiem y la una el día de la Conmemoración de los Difuntos y otro responso después de la misa que este día canta nuestra comunidad." [ARSI, "Fundadores de los Colegios desta Prou. a del Peru," Fondo Gesuitico, 1488, Perú, f. 15.]

13 AHPTSI, "Letras annuas de esta Provincia del Peru desde Mayo de 1636 hasta el de 37," Perú II, Caja 84 bis, ff. 3-4.

14 Las festividades en Lima fueron de las más solemnes que jamás se conoció en Perú. Las *Cartas Anuas* han proporcionado la siguiente descripción de aquellos festos:

"Acabado ya el templo, previno para su dedicación su Excelencia una procesión tan solemne y festiva, que no la ha visto mayor, ni verá esta Ciudad de los Reyes: encargó a gremios y a caballeros principales, el que en medio de las calles erigiesen arcos triunfales a todo empeño y gasto: a las Religiones encomendó los altares, en que trabajaron muchas semanas, pareciendo templos formados y vistosamente enriquecidos con los más exquisitos y preciosos adornos, que atesora en su mucha grandeza y ostentación esta ciudad. Logró el amor el anhelo de la competencia, porque en todos hubo tanto que admirar, que en viendo uno, parece que no había más que ver; y en registrando otro de nuevo, comenzaban nuevas admiraciones. Nada de esto es exageración, sino referir con acierto lo que embelesó los ojos. De los arcos y de los altares se oían suavísimas músicas, con que había con que suspender a todos los sentidos: en algunos, descendiendo Ángeles por nubes, representaban al pasar la imagen de María Santísima. En nuestro altar hubo una representación, o coloquio, entre siete niños, todo músico, y saliendo todos por tramoya a rendirle a María triunfante el parabién de su templo, y al Príncipe las gracias por su fábrica. Las calles todas se vistieron de preciosos tapetes y colgaduras ricas, que pendían de los balcones. El suelo todo se regó de varias flores y se perfumó de aromas. Levantóse una balla, que dejaba despejado el campo, por donde sin el abogo del infinito gentío que concurrió, pudiese pasar la procesión. Ésta se compuso de varios Santos de la devoción del señor Conde en hermosas andas, algunas de plata maciza. Nuestro Padre, San Ignacio, como el que hacía el convite a los demás, iba adelante, dejando los mejores lugares al resto de los Santos. Entre una, y otra anda iban varias danzas de Indios, que de las provincias más cercanas a esta ciudad trajeron ensayadas al son de varios músicos instrumentos. Interpelados iban cuatro triunfales carros con las insignias de las cuatro partes del mundo, de donde se daban alegres músicas a toda la procesión. En el último carro, que representaba a Europa, se llevaba los ojos y la admiración de la Ciudad, el hijo primogénito de el Excelentísimo Señor Conde de Lenus, asistido de su hermano segundo y ambos iban tan aseados en sus vestidos y adorno de diamantes, que cada uno parecía una

estrella o cielo estrellado. Iban a la circunferencia del carro los pages, tan de fiesta y gala, que no podía menos que admirarle la riqueza que en sus vestidos llevaban. No hubo persona que se excusase de alumbrar con cirios en las manos, así por el obsequio a la Virgen Santísima, como por ser lisonja al Virrey. El bulto de esta milagrosísima Señora venía sobre las andas de plata, que son de nuestro Padre S. Ignacio, y constaron dieciséis mil y setecientos pesos; y venía aquel día más hermosa que nunca (que el sol tiene también sus días de mayor belleza y lucimiento). Así tomó esta Soberana Reina la posesión de su templo. Acompañando a la armonía de las músicas la ternura de las lágrimas, al verla entrar triunfante por las puertas de aquella que fue en un tiempo tan estrecha y poco aseada capilla. En quien más se reconoció este tan generoso, como católico llanto, fue en el señor Conde, que a sollozos de alegría celebraba el triunfo de su Señora.

Luego inmediatamente se siguió el celeberrimo [sic] octavario a su dedicación: todas aquellas ocho noches ardieron y se abrasaron varias maquinas e invenciones de fuegos artificiales. El palacio y todas sus galerías se coronaron de luces, como también las casas arzobispales y de cabildo, y de los más honrados vecinos de la ciudad. En la nueva iglesia celebraron los oficios el Cabildo Eclesiástico, y por su antigüedad las religiones todas. El primer día predicó un señor Canónigo; cantó la Misa el tesorero y Comisario Juez Apostólico del Tribunal de Cruzada; el segundo día fue de Santo Domingo; de San Francisco fue el tercero; el cuarto todo a San Agustín; el quinto ocupó a los de Nuestra Señora de la Merced; el día sexto celebraron los Padres de San Juan de Dios, pero el púlpito lo ocupó un gran predicador de los nuestros; el séptimo hizo la fiesta particularmente la Compañía de Jesús; y el octavo y último, le escogió su Excelencia para celebrar él por sí a esta señora, como si no fuesen suyos todos los días: también fue el predicador de los nuestros. La música de este Octavario cada día fue nueva, y distinta, ensayada muchos meses antes, para causar la suspensión, que causó, en los ánimos. Publicóse Certamen Poético, a que compusieron los mayores ingenios de esta Corte, y en premios se distribuyeron cortes de tela, salvillas de plata, sortijas de diamantes, y otras alhajas de mucha estimación y precio. Y porque fuese celebrada en todos estilos y reatros esta Soberana Reina, dispuso su Excelencia en su mismo palacio una representación cómica, ejecutada por los pages de su casa y algunos niños de nuestros estudios; fue la primer obra que se vio en estos reinos de perspectivas y música recitativa; no se reparó en gasto, porque saliese con perfección; dispúsose el teatro en el patio principal, que es capacísimo, y se levantó también tablado para el auditorio, que fue numerosísimo. Siete veces se repitió, y siempre con igual admiración, y aplauso. La idea se tejió de estambres alegóricos en el Arca de Noé, y en el diluvio universal, hallando en aquella una sombra de Nuestra Señora de los Desamparados, pues es el Arca en que se salvan los que a ella se acogen". [AHPTSI, "Letras Annuas de la Provincia de el Peru de la Compañía de JHS desde el año de 1667 hasta el de 1674," Perú II, Caja 84 bis, ff. 25 y ss.]

15 AHPTSI, "Letras Annuas de la Provincia de el Peru de la Compañía de JHS. Desde el año de 1667 hasta el de 1674," Perú II, Caja 84 bis, ff. 37-38.

16 ARSI, "Letra Anua. 20 de octubre de 1690 escrita por Padre Provincial Francisco Xavier al Reverendo Padre General Thyso González," Perú 17, ff. 129r y 129v. Citado en: Nawrot, *Indígenas y Cultura Musical...*, 1:83-84.